Verde / Blanco De Feria, Misa por los religiosos, o Memoria de san Chárbel Makhlüf, presbítero* MR, p. 1114 (1106) / Lecc. II, p. 584

Otros santos: José Fernández, presbítero de la Orden de Predicadores y mártir; Cristina de Bolsena, virgen y mártir. Beata María Mercedes del Sagrado Corazón de Jesús, religiosa de la Sociedad de Santa Teresa de Jesús y mártir.

DIOS ESTÁ EN MEDIO DE NUESTRAS LUCHAS
Éx 14,5-18; Éx 15; Mt 12,38-42

El autor del libro de Éxodo pone en marcha la gran confrontación final entre los egipcios y Dios, describiendo cómo el Faraón cambia su opinión sobre la salida de los esclavos hebreos y los persigue, y cómo los esclavos se sienten atrapados por el Mar Rojo y empiezan a murmurar y arrepentirse de haber dejado Egipto. Así, el contexto está preparado para el triunfo glorioso de Dios. Atrás de esta contextualización yace la idea de la llamada guerra santa, común a Israel y a muchos pueblos antiguos del Medio Oriente, de que los dioses de una nación combaten para su gente quienes no deben hacer nada. Hoy no podemos concebir a Dios así y mucho menos mantener la idea de una guerra santa. Sin embargo, es crucial que Dios esté presente con nosotros en medio de todas nuestras luchas justas.

ANTÍFONA DE ENTRADA Sal 36, 3-4

Pon tu esperanza en Dios, practica el bien y vivirás tranquilo en esta tierra. Busca en él tu alegría y te dará el Señor cuanto deseas.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que inspiras y llevas a término todo buen propósito, conduce a tus hijos por el camino de la salvación eterna y haz que quienes, dejándolo todo, se consagraron totalmente a ti siguiendo a Cristo y renunciando a lo mundano, en espíritu de pobreza y humildad de corazón te sirvan fielmente a ti y a sus hermanos.

Por nuestro Señor Jesucristo ...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Cuando me haya cubierto de gloria a expensas del faraón, sabrán que yo soy el Señor.

Del libro del Éxodo: 14, 5-18

En aquellos días, cuando le avisaron al faraón que los israelitas habían escapado, el faraón y sus servidores cambiaron de parecer con respecto al pueblo de Israel y exclamaron: «¿Qué hemos hecho? Hemos dejado escapar a nuestros esclavos israelitas».
Entonces el faraón mandó enganchar su carro y llevó consigo sus tropas: seiscientos carros escogidos y todos los carros de Egipto, cada uno con sus respectivos guerreros.
El Señor endureció el corazón del faraón, rey de Egipto, para que persiguiera a los hijos de Israel, mientras éstos se alejaban jubilosos. Los egipcios los persiguieron con todo un ejército de caballos, carros y guerreros, y les dieron alcance, mientras acampaban junto al mar, cerca de Pi-ha-Jirot, frente a Baal-Sefón.
Al acercarse el faraón, los hijos de Israel alzaron sus ojos, y viendo que los egipcios los perseguían, tuvieron miedo, clamaron al Señor y le dijeron a Moisés: «¿Acaso no había sepulturas en Egipto, para que nos trajeras a morir en el desierto? ¿Para qué nos sacaste de Egipto? ¿No te dijimos claramente allá: 'Déjanos en paz; queremos servir a los egipcios'? Pues más vale servir a los egipcios que morir en el desierto». Moisés le contestó al pueblo: «No teman; permanezcan firmes y verán la victoria que el Señor les va a conceder hoy. Los egipcios que ven ahora, no los volverán a ver nunca. El Señor peleará por ustedes, y ustedes no tendrán que preocuparse por nada». Entonces el Señor le dijo a Moisés: «¿Por qué sigues clamando a mí? Diles a los israelitas que se pongan en marcha. Y tú, alza tu bastón, extiende tu mano sobre el mar y divídelo, para que los israelitas entren en el mar sin mojarse. Yo voy a endurecer el corazón de los egipcios para que los persigan, y me cubriré de gloria a expensas del faraón y de todo su ejército, de sus carros y jinetes.

Cuando me haya cubierto de gloria a expensas del faraón, de sus carros y jinetes, los egipcios sabrán que yo soy el Señor».
Palabra de Dios. ***Te alabamos, Señor.***

SALMO RESPONSORIAL

Éxodo 15, 1bc-2. 3-4. 5-6.
R/. Alabemos al Señor por su victoria.

Cantemos al Señor, sublime es su victoria: caballos y jinetes arrojó en el mar. Mi fortaleza y mi canto es el Señor, él es mi salvación; él es mi Dios, y yo lo alabaré, es el Dios de mis padres, y yo le cantaré. ***R/.***
El Señor es un guerrero, su nombre es el Señor. Precipitó en el mar los carros del faraón y a sus guerreros; ahogó en el mar Rojo a sus mejores capitanes. ***R/.***
Las olas los cubrieron, cayeron hasta el fondo, como piedras. Señor, tu diestra brilla por su fuerza, tu diestra, Señor, tritura al enemigo. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Sal 94. 8
R/. Aleluya, aleluya.

Hagámosle caso al Señor, que nos dice: «No endurezcan su corazón». ***R/.***

EVANGELIO

La reina del sur se levantará el día del juicio contra esta generación.

Del santo Evangelio según san Mateo: 12, 38-42

En aquel tiempo, le dijeron a Jesús algunos escribas y fariseos: «Maestro, queremos verte hacer una señal prodigiosa». Él les respondió: «Esta gente malvada e infiel está reclamando una señal, pero la única señal que se le dará, será la del profeta Jonás. Pues de la misma manera que Jonás estuvo tres días y tres noches en el vientre de la ballena, así también el Hijo del hombre estará tres días y tres noches en el seno de la tierra. Los

habitantes de Nínive se levantarán el día del juicio contra esta gente y la condenarán, porque ellos se convirtieron con la predicación de Jonás, y aquí hay alguien más grande que Jonás. La reina del sur se levantará el día del juicio contra esta gente y la condenará, porque ella vino de los últimos rincones de la tierra a oír la sabiduría de Salomón, y aquí hay alguien más grande que Salomón». **Palabra del Señor.** ***Gloria a ti, Señor Jesús.***

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Por estos santos dones que te presentamos, santifica, Señor a tus siervos que has congregado en tu nombre, a fin de que, cumpliendo con fidelidad sus votos, te sirvan con un corazón sincero. Por Jesucristo nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN 1 Re 19, 7

El ángel del Señor dijo a Elías: Levántate y come, porque aún te queda un largo camino.

O bien: Apoc 22, 17. 20

El Espíritu y la esposa dicen: Ven. Amén. Ven, Señor Jesús.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

A quienes tu amor ha congregado y hecho partícipes de un mismo pan, concédeles, Señor, ayudarse y animarse mutuamente en la práctica de la caridad y de las buenas obras, para que, con una vida santa, den en todas partes testimonio eficaz de Jesucristo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

O bien:

**** San Chárbel Makhlüf, presbítero MR, pp. 790 (777) y 947 (939)***
Nació en Beka Kafra, Líbano, el 8 de mayo 1828. Perteneció a la Orden de los Maronitas Libaneses, que, por amor a la soledad y para alcanzar la más alta perfección, dejó el monasterio de Annaya, en el Líbano, y se retiró al desierto, en el que sirvió a Dios día y

noche, viviendo con gran austeridad, ayunando y orando. Murió en el monasterio de Annaya el 24 de diciembre de 1898, y fue canonizado por el Papa Pablo VI en 1977.

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Sal 131, 9

Que tus sacerdotes, Señor, se revistan de justicia, y tus fieles se llenen de júbilo.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que llamaste al presbítero san Chárbel Makhlüf al extraordinario combate espiritual del desierto, y lo enriqueciste con una piedad admirable, concédenos que, transformados en imitadores de la pasión del Señor, merezcamos ser partícipes de su reino. Por nuestro Señor Jesucristo ...

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Contempla, Señor, los dones que presentamos en tu altar en la conmemoración de san Chárbel Makhlüf, y del mismo modo que, por estos santos misterios, le diste a él la gloria, concédenos también a nosotros tu perdón. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. Mt 24, 46-47

Dichoso el servidor a quien su amo, al volver, lo encuentre cumpliendo con su deber; yo les aseguro que le confiará todos sus bienes.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que esta mesa celestial, Dios todopoderoso, robustezca y aumente el vigor espiritual de todos los que celebramos la festividad de san Chárbel Makhlüf, para que conservemos íntegro el don de la fe y caminemos por el sendero de la salvación que él nos señaló. Por Jesucristo, nuestro Señor.